

## Munar Munar, Bartolomé

Palma de Mallorca, 8 de octubre de 1895 - 11 de agosto de 1962

Suboficial del Arma de Infantería. Combatió en Marruecos encuadrado en El Tercio. Ganó la Laureada de San Fernando por la defensa heroica de la posición de Kala Baja. Perteneció al Cuerpo de Mutilados de Guerra.

En el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* n.º 22 aparecía un real decreto fechado el 28 de enero de 1920 y firmado por el Rey y el ministro de la Guerra, general José Villalba Riquelme, por el que se creaba El Tercio de Extranjeros. Muy pronto se abrió en cada capital de provincia un banderín de enganche en el que se presentaban quienes deseaban ingresar voluntariamente en la nueva unidad militar; el primero de ellos se alistaría el 20 de septiembre del mismo año.

El primer legionario alistado fue Marcelo Villeval Gaitán, vecino de Ceuta, que llegaría a alcanzar el empleo de brigada y perdería la vida en 1925 durante el combate librado para la ocupación de Monte Malmusi, tras el desembarco de Alhucemas. Con tal motivo, el 20 de septiembre es considerado como fecha de fundación de La Legión, celebrándose en dicho día su aniversario.

El 2 de octubre siguiente se presentó en el banderín de enganche de Palma de Mallorca un individuo que dijo llamarse Bartolomé Munar Munar, haber nacido en dicha ciudad el 8 de octubre de 1895 y tener el oficio de electricista, a lo que añadió que había servido cinco años como artillero en la Armada.

Fue admitido y embarcado hacia Ceuta, donde se incorporó a la 1.ª Compañía de la 2.ª Bandera. Habiendo demostrado un firme carácter y buenas condiciones, antes de finalizar el año se le concedió el empleo de cabo.

No tardó en intervenir en operaciones de combate, recibiendo su bautismo de fuego el 5 de abril de 1921 e interviniendo tres meses después en la zona de Melilla en la conquista del monte Gurugú.

Logró el empleo de sargento en noviembre de 1921, por méritos de guerra, y en octubre del año siguiente el de suboficial. En abril de 1923 regresó con su bandera a Ceuta, donde participó en numerosos hechos de armas.

Cuando en el mes de septiembre de 1924 la posición de Kala Baja sufrió un duro asedio del enemigo hubo que organizar un convoy para proceder a su avituallamiento. El suboficial Munar se ofreció el día 14 a ponerse al frente de un pequeño grupo de dieciséis legionarios para llevar agua a la posición. El expediente de juicio contradictorio abierto posteriormente para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando narra así su actuación:

Ante el tenaz empeño que el enemigo demostraba por impedir el socorro, el suboficial Munar, decidido a entrar en la posición, se lanzó hacia ella y, recorriendo unos 200 metros bajo el intenso fuego, entró en la avanzadilla, en la que dejó cuatro legionarios con su provisión de agua, y con los doce restantes continuó hacia la posición, en la que entró, teniendo en la marcha tres legionarios muertos y otros tres heridos, pues el enemigo, apercibido de la maniobra y situado a la proximidad de la posición, concentró con especial empeño su fuego sobre la entrada.

Entregando el convoy, salió con otro legionario y retiró uno de los heridos que había quedado en el campo, y en nueva salida para recoger los cadáveres de los legionarios muertos, el enemigo, concentrando su fuego en descargas cerradas, produjo la muerte del legionario que le acompañaba y señales de proyectiles en la ropa del suboficial.

Que no obstante la presión que el enemigo ejercía para impedir las comunicaciones, el suboficial Munar se presentó voluntario a llevar un parte del jefe de la posición al de la columna, lo que intentó con especial arrojo; mas obligado a volver a la posición, perseguido por un grupo de moros, recogió en el camino unos paquetes de algodón y gasa, elementos de cura de que se carecía en la posición, de la que nuevamente salió y recogió los cuatro cadáveres de sus legionarios.

Que en la tarde del 15, el enemigo atacó nuevamente la posición y avanzadilla, especialmente ésta, en la que causó importantes destrozos y dejó fuera de combate a sus escasos defensores, y ante el peligro de que el enemigo se apoderase de ella, el jefe de la posición ordenó al suboficial Munar que fuese a ella con cuatro legionarios, lo que resueltamente y comprendiendo la dificultad de hacerlo por la entrada barrida por el fuego enemigo, lo hizo saltando la alambrada y parapeto, rodeado por enemigo que le hirió a tres de los cuatro legionarios que le acompañaban, encontrando muertos a los que guarnecían la avanzadilla.

Con fuego de fusil contuvo al enemigo, permitiendo que los heridos entrasen en la avanzadilla, cuya defensa continuaron el suboficial Munar, el legionario ileso y uno de los heridos, que lo estaba en pie. Durante la noche el enemigo renovó sus ataques, arrojando granadas de mano y piedras, algunas de las cuales le alcanzaron, produciéndole fuertes golpes en la cabeza, con derramamiento de sangre, y en una oreja, sosteniendo con gran valor la defensa de la avanzadilla, haciendo fuego con tal intensidad que, a pesar de cambiar de fusiles, se produjo quemaduras en las manos.

Que al día siguiente, aprovechando momentos que el enemigo disminuyó su presión sobre la avanzadilla, se reforzó esta con los demás legionarios y algunos soldados de cazadores y se evacuaron las bajas que había sufrido, quedando el suboficial Munar como jefe de ella hasta el día 17, en que fue relevado, y durante cuyo mando la avanzadilla fue frecuentemente atacada con fuego de fusil, granadas de mano y piedras.

Propuesto en 1924 para la concesión de la Cruz Laureada, le fue concedida por real orden de 17 de julio de 1928 e impuesta en Tetuán el 16 de octubre del mismo año.

A la ceremonia de imposición de la Cruz Laureada asistieron el jalifa, el general José Sanjurjo Sacanell, el general José Millán-Astray (ver biografía) y el coronel Alfredo Kindelán (ver biografía), entre otras autoridades. En dicho acto le fue impuesta también la Laureada al capitán piloto aviador Félix Martínez Ramírez y la Medalla Militar al general Millán-Astray y al capitán Rafael Arjona Monsó.

En junio de 1925 había conseguido el ascenso a alférez legionario y al año siguiente a teniente, y con este último empleo solicitó y obtuvo el retiro en 1931, concediéndosele el empleo de capitán y fijando su residencia en Palma de Mallorca.

Al desencadenarse la Guerra Civil se unió al alzamiento militar. Nombrado capitán de la Milicia de FET y de las JONS de Baleares, en agosto de 1936 intervino en la defensa de la isla de Mallorca contra la operación de desembarco de fuerzas leales al Gobierno republicano al mando del capitán de Infantería y piloto aviador Alberto Bayo Giraud —hermanastro del también piloto Celestino Bayo, primer piloto muerto en acto de servicio—, que fracasaron en el intento.

El capitán Munar falleció el 11 de agosto de 1962 en Palma de Mallorca, ciudad que daría a una de sus calles su nombre, que posteriormente sería retirado.

J. L. I. S.